



"EL EJE DE DESARROLLO GEOPOLÍTICO EUROPEO MEDITERRÁNEO SE TRASLADÓ HACIA EL ASIA PACÍFICO Y CHILE TIENE INTERESES VITALES EN ESA ÁREA, HACIA DONDE VA MÁS DEL 65% DE NUESTRO COMERCIO EXTERIOR".

John Griffiths, jefe de Estudios de AthenaLab:

“El país requiere una arquitectura de seguridad para gestión estratégica”

Experto en Estudios Estratégicos, Seguridad y Defensa, afirma que las amenazas que acechan al mundo en la actualidad son eminentemente de carácter transnacional, por lo cual la respuesta de los estados debe ser multilateral. “Ninguno, por muy poderoso que sea, como Estados Unidos, es capaz de enfrentar solo la pandemia” desatada por el coronavirus.



Rosa Zamora Cabrera

rosa.zamora@mercuriovalpo.cl

Las grandes amenazas que el mundo enfrenta en la actualidad son de carácter eminentemente transnacional -el cambio climático, las pandemias, el crimen organizado, el terrorismo- y para enfrentarlas con razonables posibilidades de éxito los estados requieren de una arquitectura de seguridad de alto nivel estratégico que permita advertirlas efectivamente, sostiene categórico el jefe del Área de Estudios en Seguridad y Defensa de AthenaLab, John Griffiths.

Hasta aquí, remarca el experto en Estudios Estratégicos, Seguridad y Defensa Nacional, esos fenómenos no nos han afectado simultáneamente, “pero tenemos que comenzar a prepararnos” para cuando lo hagan y se pregunta qué capacidad de respuesta vamos a tener en ese escenario.

En esta entrevista el doctor en Estudios Americanos, quien se ha desempeñado como docente en las universidades Católica de Chile y Adolfo Ibáñez, y en la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE) revisa los cambios que se han venido registrando en el ámbito de la seguridad, como también los desafíos de Chile en el Pacífico, tema que recobra actualidad con la compra de dos fragatas a Australia por parte de la Armada.

SEGURIDAD EN TIEMPOS DE PANDEMIA

- ¿Cómo cambió la seguridad a nivel mundial con la pandemia, cuando países que se habían transformado en uniones reinstalan fronteras, cuando se cierran los espacios aéreos y hay que eludir acciones como la requisición de material médico escaso que se traslada por vía aérea?

- El escenario de seguridad global siempre es dinámico y hoy está impactando con mayor fuerza a los estados, que tienen distintas capacidades para enfrentar las amenazas que en la actualidad son de naturaleza eminentemente transnacional, como una epidemia que no respeta fronteras, el terrorismo, las organizaciones criminales. De ahí que la respuesta de los estados tiene que ser multilateral porque ninguno de ellos, por muy poderoso que sea -como Estados Unidos con un presupuesto de defensa de 700 billones de dólares-, es capaz de enfrentar solo la pandemia. Ese es el mejor ejemplo del cambio de escenario de se-

“

Hay muchos países que han ofrecido apoyo y están cooperando con Chile, y eso es fruto de una relación previa. Si uno la tiene desde tiempos de paz y se preocupa de fortalecerla y mantenerla, cuando vienen los momentos complejos cuenta por lo menos una red de respaldo y ayuda”.

guridad. ¿Están los estados lo suficientemente robustos en su institucionalidad, en sus procesos de consolidación, en sus capacidades, para enfrentar este tipo de amenazas?

-¿La respuesta es no?

-La respuesta es no. Tenemos distintos niveles, hay estados mejor preparados, otros con un nivel medio y otros que no lo están porque tienen una institucionalidad muy frágil. El escenario de seguridad está cambiando. Las pandemias, el cambio climático, los problemas de agua, las inundaciones, entre otros fenómenos, llegaron, se instalaron y van a ser la normalidad a futuro. Hasta aquí se ha dado que estas amenazas no nos han afectado de manera simultánea -el terremoto y tsunami de 2010, después los incendios forestales, ahora la pandemia -, ¿pero qué va a ocurrir cuando tengamos dos de estos fenómenos actuando al mismo tiempo? Eso no se ha dado, pero tenemos que comenzar a prepararnos para cuando nos impacten no sólo uno de estos fenómenos, sino dos o tres. ¿Qué capacidad de respuesta vamos a tener? Evidentemente esto plantea nuevos desafíos en que los estados deben tener mejor control de fronteras, pero al mismo tiempo tienen que seguir lidiando con funciones básicas que no se pueden detener. Por ejemplo, si paramos la economía al final del día el impacto que eso tiene puede más complejo en términos de vidas humanas que la misma pandemia.

- La negativa del ministro Mañalich a revelar quién, cuándo, dónde y con qué escala va a ir el avión a buscar los 500 respiradores donados por China demuestra una clara prevención contra un eventual acto de piratería, ¿no?

-Claro...Nosotros todavía como estado no hemos organizado una arquitectura de seguridad. Los países desarrollados lo tienen, en su mayoría: el Consejo de Seguridad Nacional en Estados Unidos, Gran Bretaña, también en España. Yo sé que algunas personas asocian el concepto de seguridad nacional con la Guerra Fría, lo que yo estoy diciendo es que se trata de un organismo técnico del más alto nivel estratégico que funciona 24/7 asesorando al Presidente precisamente para tener la planificación, el análisis y los planes de gestión para cuando estos fenómenos lleguen. Eso hoy día hay que hacerlo 24/7/365. Un país no puede transitar con los desafíos y oportunidades del siglo 21 sin esta arquitectura de seguridad que permita advertir este tipo de fenómenos para tener las previsiones ya pensadas. No se puede estar improvisando; en este minuto lo estamos haciendo. ¿Cuál es el costo de haber improvisado versus el costo de haberlo tenido previsto? En eso creo que estamos fallando. Chile requiere que un determinado grupo, en una arquitectura de seguridad, esté mirando estratégicamente y eso no lo hemos hecho. Eso demanda inteligencia, articular muy bien las instituciones que nosotros tenemos, la información de nuestras embajadas; la Cancillería tiene un rol importante en eso, las agregadurías militares, las unidades de inteligencia, los agregados comerciales. Si no, la información llega por compartimentos estancos. El gran desafío que está demostrando este tipo de pandemia en forma adicional es que demanda del Estado un proceso inter institucional. Mire cómo hoy día Defensa conversa con Salud. ¿Existía antes de la crisis algún canal de comunicación entre esos dos ministerios, alguna planificación para recoger inquietudes y gestionarlas?

FALLA LA RESPONSABILIDAD CÍVICA

- ¿Cómo se explica que hasta ahora todos los días haya centenares de personas que desacatan el toque de queda, gente paseando e intentando burlar controles para irse a su casa de la playa?

-Lo que ocurre aquí es que la ciudadanía debe tener una cultura determinada para enfrentar este tipo de problemas. Así como tras muchos desastres hemos logrado desarrollar, por ejemplo, una cultura de terremotos -y pagamos bien caro el costo de aprenderla con una lamentable pérdida de vidas-, no existe una cultura de fenómenos como las pandemias, más aún cuando se asocia el toque de queda a lo que el país vivió en las décadas del 70 y del 80. Lo que aquí falla es la responsabilidad cívica de entender que la solución de este problema que nos afecta hoy día no está sólo en el Gobierno y sus principales instituciones, sino que en todos y cada uno de los habitantes del país el que tengamos una actitud responsable, una cultura cívica que entienda que esto es grave. Sin eso no sirven las leyes de excepción ni vamos a va a poder tener razonables posibilidades de éxito en combatir mejor esta pandemia.

- ¿Cómo evalúa el desempeño de la FF.AA. y de Orden cuando se va a cumplir un mes de la instauración del estado de excepción constitucional de catástrofe?

-Yo creo que en términos generales han hecho un gran trabajo respecto de por ejemplo poner las capacidades de transporte y comunicaciones al servicio del país. Es notable el esfuerzo que están haciendo las instituciones, por ejemplo, de traslado de elementos de uso médico; el buque hospital de la Armada; el Ejército con sus capacidades de control y su despliegue territorial. Siempre se pueden hacer mejor las cosas, y yo diría que ese es el espíritu que nos ha enseñado esta pandemia: la misión de las Fuerzas Armadas está definida en la Constitución y no solo en caso de guerra, sino que además tienen que estar en condiciones de emplearse en los estados de excepción constitucional. En consecuencia, hay que tener una preparación, un entrenamiento y una previsión y planificación para enfrentar los estados de excepción. Pienso que en términos generales lo han hecho bien porque, como indica el dicho, “quien puede lo más, puede lo menos”. Como las Fuerzas Armadas son organismos disciplinados, jerarquizados, es fácil desplegarlos, tienen comunicaciones, hay una columna vertebral que va de Arica a Punta Arenas, en lo terrestre, en lo naval y en lo aéreo, y eso ayuda mucho. Sin ningún lugar a dudas, van a ser empleadas con mayor frecuencia en este tipo de eventos. En consecuencia, debemos tener mejor entrenamiento, optimizar los procedimientos y ser muchos más eficaces y eficientes.

- Mucho se ha discutido sobre la cuarentena total que algunos claman a gritos, mientras otros piensan que es peor el remedio que la enfermedad. ¿Qué consideraciones hay que tener en cuenta en medio de una emergencia como la que nos afecta? ¿Qué cree usted?

-Sin creer que uno tiene la respuesta -porque sería soberbio expresarlo- y a partir de lo que uno aprende cuando estudia los problemas de seguridad que han existido en la historia, el principal efecto de las pandemias es la muerte de las personas, y eso no tiene precio. Pero inmediatamente después viene la gran crisis económica y social que dejan. El otro impacto viene después en términos económicos y sociales. En consecuencia, el estado tiene que equilibrar muy bien, como en una ecuación, seguridad y desarrollo, y el desarrollo entendido en este caso cómo asegurarles a las personas el bienestar necesario para que cuenten con los elementos básicos. En una cuarentena total no es posible. Desde la perspectiva de la seguridad estaría muy bien esa solución, pero no estaríamos haciendo un flaco favor porque en menos de un mes tendríamos una emergencia social relevante, porque las personas requieren satisfacer sus necesidades básicas aun cuando estén en cuarentena. Creo que la solución no está en ningún libro, pero sí se requiere un equilibrio entre el nivel de seguridad y la actividad que el estado debe seguir desarrollando para satisfacer estas necesidades básicas y relevantes de la población. Eso es muy importante porque es lo que va a permitir salir adelante. Y lo otro que he aprendido es que no existe la seguridad al 100%; siempre uno tiene un nivel óptimo, pero no total. Quedarnos todos en cuarentena es posible, pero yo no sé si sería peor el impacto económico y social posterior. Ese es el arte de la estrategia que se adopte para equilibrar muy bien esas dos cosas: que no se dispare la cantidad de contagiados y que se pueda seguir satisfaciendo las necesidades básicas de las personas.

“

Australia había modernizado las dos unidades que compró la Armada, de modo que se hizo una muy buena adquisición para poder satisfacer una necesidad relevante de nuestra Escuadra. En el desarrollo estratégico de la defensa las cosas no se improvisan”.

LAS FRAGATAS AUSTRALIANAS

- En otro orden de cosas, sorpresivamente se supo que ya está listo el traspaso de las fragatas australianas destinadas a reemplazar a las unidades anti aéreas Prat y Latorre. ¿Qué importancia tiene esta operación, que se ve como una consolidación de una alianza estratégica?

-Los procesos de adquisición estratégicos como en este caso son de largo plazo. Hoy día estamos en la etapa final de la adquisición de dos fragatas del tipo Adelaide que vienen a reemplazar un material que iba a cumplir su vida útil y esas son decisiones que se planifican en años, proyectos que se elaboran en las instituciones, van a Defensa, son analizados y finalmente hay una decisión política de aprobarlos o no. Y yo entiendo que eso se hizo hace por lo menos un año. Cuando en las instituciones existen determinadas capacidades estratégicas que se renuevan es porque eso está muy bien justificado. En este caso son unidades que en caso de conflicto deben brindar protección aérea a la totalidad de la Escuadra Nacional. Desde esa perspectiva yo no puedo sino que alegrarme de que la Armada recupere una capacidad que se había degradado.

LA PANDEMIA COMPLICA LA ACTUACIÓN DE LAS ORGANIZACIONES CRIMINALES

● -En un reciente artículo, Juan Pablo Toro menciona cómo el cierre de fronteras por el coronavirus termina haciéndole más difícil el negocio al narcotráfico. Un efecto inesperado, ¿no?

-A las organizaciones criminales indudablemente no les conviene que haya buen control de fronteras ni estados de excepción constitucional en las partes urbanas porque no pueden circular ni hacer sus negocios. Pero es indiscutible que un mejor control de fronteras no solamente de parte nuestra sino de nuestros vecinos, complejiza la actividad criminal, lo que al final del día viene a ser un efecto inesperado pero con un beneficio, creo yo transitorio, por lo menos mientras esto dure para nuestro país. Las organizaciones criminales tienen un nivel de tecnología de punta, dinero y la voluntad de llevar adelante su negocio. Para poder lidiar con las amenazas del siglo XXI se requiere estados con instituciones lo más robustas posible. No estoy diciendo estados grandes, sino pequeños y eficientes para poder enfrentarlas con razonables posibilidades de éxito y eso pasa por organizarnos mejor; tiene que haber una arquitectura de seguridad, tiene que existir un proceso interinstitucional. Si algo vamos a aprender de esta pandemia es que se requiere hacer las cosas de un modo distinto porque si no los costos van a ser muy altos. ➔

- ¿Por qué se compran en Australia?

-En un seminario de defensa al que me tocó asistir en Londres el año pasado, pude conversar con un almirante británico que me mencionó que ellos no están vendiendo un solo buque a ninguna marina del mundo y que no se iba a desechar ninguna unidad, porque hoy día no hay unidades navales disponibles debido a la situación geopolítica mundial. Holanda tiene unidades, pero pierden su vida útil del 2025 en adelante y ya estamos en 2020. Australia había modernizado las dos unidades que se compraron, de modo que se hizo una muy buena adquisición para poder satisfacer una necesidad relevante de nuestra Escuadra. En el desarrollo estratégico de la defensa las cosas no se improvisan.

- ¿Y los alcances en términos geopolíticos?

-Yo diría que es el inicio de una relación que tenemos que fomentar para que sea estratégica porque es evidente que el eje de desarrollo geopolítico europeo mediterráneo se trasladó hacia el Asia Pacífico y Chile tiene intereses vitales en esa área, hacia donde va más del 65% de nuestro comercio exterior. Y Australia es un país con el cual hay una relación histórica muy importante, hay una relación cultural, coincidencia de objetivos y por lo demás está esa extensa área de agua que -aunque sea difícil dimensionarlo- nos convierte en vecinos, y en la cual existen muchos recursos relevantes para el futuro del país que hay que comenzar a observar, a proteger y a tener una mayor participación que va a ser en nuestro beneficio. Esta compra nos permite seguir fomentando la relación estratégica con Australia. Hay muchas cosas que tenemos en común.

-En el reciente documento “Mares de Chile: visión 2040”, de la Cancillería, se estableció que “Chile debe ser un actor notoriamente activo en el escenario internacional del Océano Pacífico con el fin de proyectar marítimamente su relación con los países de la cuenca, con una mirada al mediano y largo plazo”. ¿La pandemia ha reforzado este principio?

-Tal como decíamos inicialmente, a amenazas transnacionales como la pandemia, que no respeta fronteras, respuestas multilaterales, las cuales dependen del nivel de relación que los países tienen en un área determinada. Y no me cabe duda que hoy tenemos relaciones muy estrechas con los países de la cuenca del Pacífico para ver no sólo las lecciones aprendidas sobre el comportamiento del virus, sino que además viendo cómo podemos traer a Chile elementos tecnológicos que nos permitan estar en mejores condiciones para enfrentar esta crisis, desde respiradores hasta cosas tan básicas como mascarillas, que no hay en ninguna parte. Eso ayuda mucho. Yo sé que hay muchos países que han ofrecido apoyo y están cooperando con Chile, y eso es fruto de una relación previa. Si uno la tiene desde tiempos de paz y se preocupa de fortalecerla y mantenerla, cuando vienen los momentos complejos cuenta por lo menos una red de apoyo y ayuda. Eso es lo relevante. Y la tenemos con Asia Pacífico, con nuestra región, con Europa. Chile es un país que desde esa perspectiva se relaciona bastante bien a nivel global.

- La Fundación AthenaLab plantea por otra parte que “la inversión en nuevas tecnologías de vigilancia sobre los espacios marítimos de jurisdicción nacional es una necesidad imperiosa”. ¿Cuáles son los principales riesgos a que están sometidos?

-Menciono sólo uno: la explotación de recursos marinos que le pertenecen al país. Si uno ve el panorama mundial el Atlántico norte es una zona que perdió toda su riqueza porque se sobreexplotó. Ni hablar de otros lugares en el mundo. El Pacífico Sur es una de las reservas globales respecto a la riqueza de recursos marinos. ¿Cómo controlamos nosotros esos recursos marinos que de una u otra forma están en nuestras aguas o en las zonas adyacentes que son más internacionales, de modo que no se sean sobreexplotados? Con control y vigilancia marítima que requieren que existan los buques necesarios, pero con tecnología que hoy día permite hacerlo sin necesariamente tener una presencia física, sino que la presencia física de una nave se activa cuando la tecnología -en este caso un satélite o un dron- detecta la situación. Eso hoy día ocurre. Hay que tener un determinado control. Adicionalmente, el comercio marítimo, en su ruta hacia el Asia Pacífico, pasa por áreas que son más complejas, donde actúa la piratería. Ello ha llevado a que las marinas tengan una mayor presencia para brindar seguridad. ➔